



GILBERTO OWEN ESTRADA:
cien años de poesía

Javier Beltrán
Cynthia Ramírez
(COMPILADORES)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

ÍNDICE

Presentación	9
Poesía y mito	
Alfredo Rosas	15
<i>Me muero de sin usted: el enamorado</i> en sus cartas	
Vicente Quirarte	31
El narrador de imágenes	
Juan Coronado	53
El centenario	
Javier Beltrán	71
Un viaje inmóvil, una superficie profunda y el cine mudo	
Patrick Duffey	87
El argumento cinematográfico perdido	
Ángel Miquel	99
El Verbo en nupcias borrascosas con la forma de <i>Línea</i>	
Georgina J. Whittingham	119
Espejo para un rostro descarnado	
Roxana Elvridge-Thomas	135
Su rastro en tres revistas mexicanas	
Alicia Correa	159
Desde el rompecabezas de Schneider	
Cynthia Ramírez	175

Este libro fue positivamente dictaminado conforme a los lineamientos del Consejo General Editorial vigentes a partir de 2002

Ilustración de portada: *Amarillo amargo mar de Mazatlán*, composición de Cynthia Ortega a partir de una fotografía de Javier Beltrán

Ilustraciones de interiores:

Escena de *Sherlock Jr.*, fotografía de Patrick Duffey, p. 90

Fenómeno, de Remedios Varo, se reproduce con autorización de Beatriz Varo, p. 125

1ª edición 2005

© Francisco Javier Beltrán Cabrera

© Cynthia Araceli Ramírez Peñaloza

© Derechos reservados

Universidad Autónoma del Estado de México

Av. Instituto Literario 100 Ote.

Toluca, Estado de México

C.P. 50000, México

<http://www.uaemex.mx/>

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

ISBN 968-835-887-8

Sus primeros entornos	
José Yurrieta	189
ANEXOS	203
Documentos reproducidos	205
"Gilberto Owen: datos para una biografía"	215
"...a la luz del Nevado de Toluca. Los años de Gilberto Owen en el ICL"	225

EL CENTENARIO

JAVIER BELTRÁN¹

*En Sinaloa no me vieron niño
Y sí me hallaron teólogo en Toluca.*

(Segunda versión superflua, "Laberinto del ciego")

Todos los dedicados al estudio de la literatura mexicana —particularmente los apasionados de la poesía— coincidimos en la importancia de celebrar el centenario del nacimiento de Gilberto Owen. Las divergencias se presentan en las fechas, pues es preciso definir el día de su nacimiento entre el 4 de febrero de 1904 o 1905 —día y mes establecidos por sus biógrafos y en su *Sindbad el varado*, aunque no siempre señalando el mismo año— o el 13 de mayo de 1904, la fecha de nacimiento consignada en el Registro Civil mexicano.

En honor a la poesía oweniana, nos declaramos partidarios del día 4 de febrero. Pero es la propia poesía oweniana quien exige mirar el 13 de mayo, pues así se aprecia más enfáticamente la creación poética, la conversión de la "realidad" en materia prima que da forma al misterio de una verdad erigida en poesía. La coexistencia de las fechas oficial y poética acrecienta el misterio del nacimiento y acrecienta el misterio de la poesía. Seguramente el año próximo también estaremos festejando otro centenario de Owen, gracias a la leyenda del 4 de febrero de 1905 fortalecida por sus más fieles biógrafos, por él mismo y por su propia poesía.

¹ Universidad Autónoma del Estado de México.

El hallazgo del acta de nacimiento de Gilberto Estrada (*sic*) en 1996, el documento que tan severa, aunque infructuosamente buscara Inés Arredondo (1982) revela que Owen no nació el 04 de febrero de 1905 —fecha que él mismo declarara (Owen 1933, Arredondo 1982)—, sino el 13 de mayo de 1904.

Los más felices con la localización del acta son los rosarinos en Sinaloa, pues confirman que efectivamente Gilberto Owen es oriundo de allá, según se encuentra asentado en el libro de actas de nacimiento del año 1904, con el número 160, fojas 86 y fecha 26 de mayo de 1904.

El expediente de Gilberto encontrado en la Sección Histórica del Archivo de la Universidad Autónoma del Estado de México guarda entre sus viejas fojas algunas sorpresas más. Sólo como ejemplo —pues el tema amerita más espacio del que aquí se puede disponer—, señalaré que, según el certificado de estudios de la escuela primaria, Owen (*sic*) cursó en 1917 el primer año de este nivel escolar en el Departamento Superior entonces anexo a la Normal de Profesores. Es decir, Gilberto Estrada, a los 13 años, ya estaba en estos rumbos un año antes de lo señalado por sus estudiosos.

Indudablemente, los "detalles" de la vida de Owen no son tan importantes como sí lo es su obra literaria. Sin embargo, las contradicciones entre los críticos —quienes, como ya he señalado, coinciden en que la poesía de este autor estuvo fuertemente nutrida por sus experiencias vitales, e incluso construida a partir de éstas—, así como las múltiples interrogantes que penden sobre sus primeros años de formación intelectual, justifican mi interés por realizar el seguimiento de su estancia y estudios en la ciudad de Toluca durante los años 1917 a 1923.

En esta fecha —13 de mayo de 2004— me permito presentar a ustedes algunos datos que hemos encontrado en torno a la estancia de Owen en el Instituto Científico y Literario, los cuales respaldan la idea del centenario y el hecho de que, pese a los cambios de nombre, hablamos de la misma persona.

Al lado de esta descripción, tengamos presente que mirarse a sí mismo fue la fuente de la poesía de Owen. De aquí que muchos críticos hayan seguido la biografía de este poeta sinaloense en busca de claves, datos que esclarezcan el sentido de sus versos, en su mayoría herméticos. La riqueza de esta tarea me ha llevado a la búsqueda de información sobre aspectos biográficos de Owen, especialmente los concernientes a su estancia en la ciudad de Toluca, con la finalidad de acercarme a varios elementos poéticos presentes en su obra.

El interés de esta exposición es informar de algunos datos más que he encontrado durante el trabajo de archivo aún en proceso. Las fuentes son, principalmente, el Archivo General de la Universidad Autónoma del Estado de México —que corresponde al otrora Instituto Científico y Literario, donde Owen estudió—, además del Archivo Municipal, el Archivo Histórico del Estado de México y los archivos de las escuelas normales.

Owen llegó a la ciudad de Toluca a iniciar su formación escolar en el año de 1917. Durante éste y el siguiente, cursa los dos años que entonces comprendía la educación primaria. El certificado que acredita dichos estudios aparece con el nombre de "Owen Gilberto". La presentación de tales documentos fue un requisito para ingresar a primer año de secundaria, nivel escolar que entonces se impartía en el Instituto Científico y Literario del Estado de México (ICLEM), y que era equivalente a lo que hoy sería la preparatoria.

En el expediente del alumno Gilberto Oven, se encuentra una copia certificada de su acta de nacimiento, la cual comprueba que el nombre oficial, asentado en el Juzgado del Registro Civil del Rosario, es "Gilberto Estrada", información a la cual se agrega "hijo natural de Margarita Estrada". Además, el acta número 160 demuestra que el niño Gilberto Estrada nació el 13 de mayo, a las dos de la mañana, del año 1904.

De lo anterior debe destacarse que Gilberto Estrada llega a Toluca a la edad de 13 años, y es aquí donde queda registrado, en los documentos escolares, con el apellido paterno de "Oven", mas no Owen, como hasta la fecha lo conocemos.

En 1919, en la relación de alumnos inscritos a la secundaria, aparece, número de lista 43, página 49, el nombre de Oven Gilberto —en calidad de externo, edad 15 años, originario de Rosario, Sinaloa, tutor Sr. Bardomiano Estrada, domicilio Isabel la Católica # 31—, quien ha sido registrado para cursar las materias de primer año de secundaria. La fecha de inscripción es el 30 de enero de 1919. En la misma página, con el número 68, encontramos el nombre de la media hermana del poeta, Guerra Enriqueta —19 años, originaria de Tepic, con el mismo tutor que Owen y la misma dirección—, inscrita un día después, 31 de enero, a 2° año de Comercio. Un tercer alumno llama la atención en esta lista: Sánchez Rafael —núm. 78, 18 años, inscripción, a 1° de Comercio, registrado el 4 de febrero, con domicilio: Lerdo # 10. Como bien se sabe, la amistad entre Owen y Rafael Sánchez tiene consecuencias tan importantes como la publicación de los *Primeros versos*.²

² Así intitulados en la edición toluqueña de 1957. Al ser compilados en la edición del Fondo de Cultura Económica (1979) se agruparon en el apartado "Primeros poemas".

La primera vez que nos encontramos con el apellido "Owen" es en la lista de asistencia a la materia de Francés. En este sentido, también resultan interesantes las listas de asistencia mensual a la clase del profesor Filiberto Navas —hombre atlético que impartía las materias de Ejercicios Físicos Militares y Gimnasia—, donde, inicialmente, algunas veces nuestro poeta aparece como Estrada Gilberto, y en otras, Estrada Oven Gilberto. Posteriormente, en el mes de febrero, tenemos Gilberto Oven Estrada. En marzo, la lista es reordenada, y en ella se registra a Estrada O Gilberto, denominación que permanece hasta junio, cuando reaparece Estrada Gilberto, que, en agosto, vuelve a ser Estrada O. Gilberto. El ciclo escolar termina con Estrada Gilberto y sus 28 inasistencias (E. 6466).

La caótica situación reflejada en las listas del Profr. Filiberto Navas es una muestra del conflicto que el nombre significó para Gilberto Owen. Imagino que el profesor Navas corrigió tales listas cotejándolas con el acta de nacimiento; sin embargo, así como ocurrió en algunas listas de la materia de Ejercicios Físicos, el apellido con el que nuestro poeta es oficialmente aceptado en el Instituto es el de "Oven", aunque de vez en cuando, realmente pocas veces, la ortografía cambia a "Owen".

Durante el año que Gilberto Owen estuvo en el ICLEM estudiando la secundaria, tuvo por compañeros a otros poetas que en aquel tiempo empezaron a señalarse como tales; éste es el caso de Rafael Sánchez Fraustro, Juan Meana, Roberto Nava y Custodio Jaimes; todos ellos escritores de poca importancia, excepto el primero, Rafael Sánchez, por su amistad con Owen. Además, este autor —a quien Owen dedicara poemas publicados en *Primeros poemas*, libro que se dio a conocer gracias a la generosidad y previsión del propio Rafael

Sánchez— fue también compañero de correrías colegiales y de aventuras literarias, principalmente en publicaciones locales. Aunque menos cercanos a nuestro homenajeado, debemos asimismo tener presentes a otros poetas institutenses: Horacio Zúñiga, Juan Rosas Talavera y Josué Mirlo.

Lo anterior da cuenta de cierto ambiente literario que Owen absorbió, y del cual también participó. En el Instituto, algunos de los profesores sentían afición por la poesía; en este sentido eran conocidísimos el licenciado Juan B. "el Vate" Garza, Heriberto Enríquez y Felipe Villarello. Entre ellos, el más importante de los profesores que tuvo Owen fue este último, don Felipe Villarello, quien —además de ser abogado y funcionario gubernamental— era poseedor de una escritura muy ligada a los cánones de la preceptiva literaria tradicional; en especial, sentía gran inclinación por la poesía latina. En su época, fue el escritor con mayor rigor formal que existió en Toluca, destacando en el Instituto como el profesor con mayor presencia, no sólo por la cantidad de alumnos a quienes impartía clase, sino por la influencia que ejercía en ellos, debido principalmente a su calidad como profesor. Owen fue su alumno en los cursos de Idioma Nacional y de Moral.

Por su importancia para comprender la poesía de Owen y el rigor con que la ejerció, es necesario destacar la presencia del profesor Villarello, así como la formación que en cuestiones gramaticales y literarias compartió con el discípulo que se acercaría a él, no sólo en el Instituto.

En aquella época, las clases de Idioma Nacional se desarrollaban en dos años, cuyos contenidos se dividían entre los aspectos gramaticales de la lengua —comenzando por los aspectos morfológicos, hasta llegar

a los sintácticos— y la composición literaria. El mayor énfasis se orientaba hacia el buen uso de la lengua oral y escrita, tanto como hacia la formación literaria en composiciones de poesía, cuentos cortos, pequeñas narraciones, descripciones, retratos y cartas; en principio bajo la propuesta temática del profesor, para posteriormente llegar al desarrollo de temas libres. Desgraciadamente, no he encontrado estas composiciones literarias de Owen, pero por los contenidos de los cursos —agréguese también los cursos de Literatura Castellana— y la mirada atenta y rigurosa del profesor, no es difícil convencerse de que son ciertas las palabras de Owen cuando escribe en su "Nota autobiográfica" de 1933: "Hice versos gongorinos y salté a México", refiriéndose a su formación literaria en Toluca. Asimismo, debemos considerar sus comentarios sobre Felipe Villarello, en una carta a Elías Nandino:

Tus décimas a xv me conmovieron. Yo no soy capaz de escribir así, porque una vez nos peleamos don Felipe N. Villarello, mi profesor de retórica y poética, y yo. Se atrevió a decirme que mis versos en latín estaban bien, pero que era "un latín de cocina", y en el mismo instante me dediqué a lo que con tanta gracia llaman verso libre, aunque siempre como que es un poco más rígido. (Carta a Elías Nandino, Filadelfia, 1 de agosto, viernes por la tarde, 1949, Owen 1979:292)

Gilberto Owen no regresa al Instituto en 1920. Puesto que entre sus declaraciones biográficas se encuentra la de haberse formado como profesor en Toluca, decidí que debía revisar los archivos de las dos escuelas normales que hubo entonces en esta ciudad. Sin embargo, en los archivos de las citadas escuelas, el nombre de Gilberto Owen —incluidas sus múltiples variantes— es desconocido. Nada de él he encontrado.

Por lo anterior, es mi opinión que Owen magnificó su estancia y su formación en el Instituto Científico y Literario del Estado de México, a la vez que, si no ocultó, al menos corrió un velo sobre los cuatro años siguientes al de 1919.

Sin embargo, dos distintas clases de documentos encontrados obligan a continuar averiguando. En el primer tipo, encontramos un texto enviado al Ejecutivo del Estado de México, con fecha del 16 de febrero de 1921. En él, la Cámara Local Estudiantil expresaba sus reflexiones para la designación del director del ICLEM, exponiendo cuidadosamente la pertinencia de considerar la participación y opinión de los alumnos en nombramientos como el que se aducía. Firman "Por la unión, por la patria y por la raza", entre otros, Gilberto O. Estrada, como Secretario de la Comisión Permanente, y Rafael Sánchez Fraustro, como Secretario del Interior de la Cámara. Las suposiciones son varias, pero la inicial es que Owen siguió siendo estudiante en alguna de las instituciones escolares de esta ciudad, que en aquellos años tenía aproximadamente 20 mil habitantes.

La segunda clase de escritos está formada por tres diferentes textos, relacionados entre sí. El primero es un oficio dirigido al C. Gilberto Owen Estrada (ahora sí, el nombre aparece claramente escrito), nombrándolo "Vocal del Jurado que habrá de verificar el examen extraordinario de Literatura General y Castellana, que sustentará el joven Samuel C. García", firmado por el Prefecto Superior del ICLEM, en Toluca, el 26 de abril de 1923. Muy similar es el segundo: se trata del citatorio al examen oral extraordinario del mismo curso, al mismo alumno. Es éste una circular dirigida a los "señores Profesores cuyos nombres van insertos al margen", el segundo de los cuales es Gilberto Owen Estrada. Puesto que el escrito espe-

cifica que los destinatarios deben firmar de enterados, nos es posible leer con claridad lo que más nos interesa: la firma —Gilberto Owen— y su rúbrica —una línea a manera de subrayado, que es prolongación de la *G* mayúscula inicial, así como la también prolongación, sólo que ondulada, de la cauda de la *n* final.

El tercer documento es el tema a desarrollar para la prueba escrita del citado examen extraordinario. En este texto, fechado el 27 de abril de 1923 y firmado por el Jurado Calificador —integrado por el Presidente, el Vocal (nuestro poeta) y el Secretario—, tenemos las mismas firma y rúbrica del anteriormente descrito. Por todo lo anterior, sabemos que en 1923 el apellido materno ha desaparecido definitivamente, y que el nombre que aquí hemos seguido es ya claramente Gilberto Owen. Para entonces, el joven poeta está por cumplir los 19 años.

Así pues, a partir de estos documentos ya no cabe duda sobre la forma que ha adquirido el nombre, claramente escrito en su versión anglosajona en la firma de ellos, mientras que en casos anteriores nuestro poeta sólo anotaba la abreviatura "O", o bien la forma "Owen", pero siempre destacando el apellido Estrada.

Hasta aquí, podemos apreciar dos hechos que demuestran que ya desde su estancia en Toluca el poeta de Rosario, Sinaloa era un escritor en ciernes: el primero, y menos conocido, es su variada participación en revistas literarias de la época; el segundo, que los primeros versos que de él se conocen están fechados en Toluca, de 1920 a 1922. Y hay que agregar un tercero: el apellido Owen aparece por primera vez en estos años. Gilberto Owen ha decidido su apellido artístico o su nombre de batalla. Las bases de su poesía, sus primeros ejercicios y el nombre definen o perfilan al poeta que habrá de ser en los próximos años.

Los ahora llamados *Primeros poemas* aparecieron publicados en 1957, en una edición del Gobierno del Estado de México, para más tarde, en 1979, ser incorporados a las *Obras*, editadas por el Fondo de Cultura Económica.³ En dichos poemas desconocemos la escritura de Owen, tanto por la temática como por la sencillez de la forma. Se trata de poemas cándidos, tradicionalistas y llenos de la inspiración provinciana. Son pocas las características que Owen mantuviera desde estos primeros poemas, entre otras cosas porque cada libro que Owen escribió era distinto al anterior, y no sólo porque corresponden a etapas diferentes, sino porque cada libro era una innovación, un constante recomenzar. Así, podemos recorrer *Desvelo*, *Línea*, *Novela como nube* y *Perseo vencido*. Cada uno de ellos son un ejercicio poético distinto, novedoso y propositivo. Incluso, en su etapa madura, cada verso de Owen es una propuesta distinta, acumulada a la belleza del verso anterior.

A la fecha, no conozco un estudio detenido sobre los primeros poemas de Owen, poemas que en opinión de algunos no valen la pena, excepto para conocer la evolución o los cambios que experimentó el trabajo literario de este autor. Pese a lo anterior, deben ser mencionados, porque son parte de la formación literaria de Owen mientras estuvo en el "frío aséptico de Toluca".

Respecto a la participación de Gilberto Owen en publicaciones locales, en primer lugar hay que decir que pese a las carencias económicas y a la falta de lectores, esta pequeña ciudad que comenzaba a reorganizar su

³ Se trata de una edición revisada y complementada a partir de *Poesía y prosa* (1953), primera publicación ambiciosa de gran parte de la obra oweniana. Cabe aclarar que los siete poemas publicados en Toluca como *Primeros versos*, fueron incluidos en esta edición como "Primeros poemas" junto con "Canción del alfarero", originalmente publicada en *La Falange*, en 1923.

economía tenía sus órganos de divulgación e información. No se trata ahora de hacer la lista de las publicaciones de entonces, algunas de las cuales se caracterizaron por ser de asociaciones religiosas, mientras que otras eran oficiales, aunque, desde luego, las hubo también independientes. Sólo me interesa mencionar las publicaciones en las que Owen participó.

En primer término, destaca *Raza Nueva*, revista quincenal ilustrada, publicada en 1922. Director general y fundador: Gilberto Owen; director Artístico: Heriberto Enríquez; gerente administrador Juan Manuel Ortigoza; colaboradores: Leopoldo Zíncunegi Tercero, Enrique Carniado, Abel C. Salazar, Aurelio Viviano de Villegas, nombres todos ellos de poetas importantes en las letras toluqueñas. También en este año, durante septiembre, Owen escribe para *Esfuerzo*, revista quincenal ilustrada, otro de cuyos colaboradores es Enrique Carniado.

Para *Manchas de Tinta*, semanario ilustrado publicado en mayo de 1920, fue colaborador y secretario. Además, con Rafael Sánchez Fraustro y otros compañeros formó un pequeño periódico manuscrito llamado *El Tank*. Se dice que también colaboró en *El Regional*, revista quincenal de medicina veterinaria. En opinión de don Gonzalo Pérez Gómez, un connotado bibliotecario con visión de la cultura regional, Gilberto Owen fue un prolífico escritor de notas, algunas de ellas publicadas con seudónimos como Máximo Manso, el amigo Manso, Mínimo Triste y otros.

Muchas de estas revistas se tiñeron por la espontaneidad de sus animadores y, como muchas revistas similares, su duración fue poca. Pero si se obtuviera una lista de las publicaciones periódicas de entonces, entre libros y revistas, podría apreciarse que la vida cultural en la Toluca de aquellos años participó del reinicio des-

pués de la destrucción que en ese terreno significara la Revolución mexicana.

Desgraciadamente, las publicaciones donde colaborara Gilberto Owen —en calidad de director, secretario o colaborador— no son fáciles de encontrar en la ciudad de Toluca. Tal vez con un seguimiento más constante y tenaz será posible localizarlas, sólo con la idea de contar ese material como parte de la formación y ejercicio de escritura que significó en este poeta.

Mención aparte merece el hecho de que Owen ocupó la subdirección de la Biblioteca Pública de Toluca. Desempeñó este cargo desde el 11 de abril de 1920, hasta el 27 de agosto de 1923, momento en que se trasladó a la ciudad de México. Fuente de ingreso para su familia, la importancia de este hecho radica en que laborar en esa biblioteca le dio acceso a los libros novedosos que ahí llegaban.

Es también importante considerar la presencia de Owen en la Biblioteca Pública Central por las declaraciones que hizo en el sentido de su formación teológica. No son gratuitos los versos aquellos que dicen "O volveré a leer teología en los pájaros/ a la luz del Nevado de Toluca". En realidad se trata de una imagen, la visión de Owen representa así sus lecturas, pero también es el dibujo de los libros que formaron parte de la biblioteca que atendió. Owen no exagera cuando escribe: "dirigí una biblioteca en la que había más de Teología que de Física": basta con estar frente a los estantes para recordar y comprender las frases citadas.

Al comienzo de estas notas, hablaba de la conciencia, concretamente del modo en que Owen ejerció la poesía como un acto de conciencia de sí, del mundo y de la poesía misma. No en balde el centro vital en Owen es la poesía. Desde mi perspectiva, el ejercicio literario

que tuvo en Toluca forma parte de esta toma de conciencia. Al menos se puede decir que por la diversidad de actividades literarias, así como por la cercanía con personajes del mundo cultural toluqueño, es posible pensar que su estadía en esta ciudad coincide con el inicio de esta toma de conciencia.⁴ Por los aspectos que he expuesto, a la edad de quince años Gilberto Owen comenzaba a orientarse y a ser guiado en la difícil actividad de la literatura, en el ambiente social y cultural que entonces ofrecía Toluca.

Espero que no se malentienda mi idea al afirmar que en Toluca Owen decidió dedicarse al deslumbrante mundo de las letras; no hay la pretensión de que los toluqueños queramos apropiarnos de este célebre nombre. Para fortuna de la poesía mexicana, y para fortuna de Owen mismo —desde luego también para quienes ahora somos sus lectores—, éste dejó Toluca —salida que más tarde habría de repetir en cada uno de los otros lugares donde vivió. Pero convirtió esta experiencia —que fue madurando con el tiempo— en versos e imágenes elocuentes que hoy disfrutamos, pese a que nunca nos dijo que había nacido el 13 de mayo de 1904.

En conclusión, la fecha de nacimiento de Owen no es en febrero —ni el día 4 ni el año 1905—, pero qué versos cuando escribe "Todos los días cuatro son domingos / porque los Owen nacen ese día". Hoy tendremos que seguir aventurando hipótesis respecto a esta bitácora de su vida; tal vez Owen no se refería a él, si algún

⁴ Esta idea no es mía; la encontré escrita en la tesis de una estudiante norteamericana llamada Effie S. Boldridge, quien se acercó mucho al Owen de Toluca. (Según don Gonzalo Pérez, estando en este lugar, a Boldridge le robaron la maleta con notas y documentos de Gilberto Owen en el tradicional tianguis de los viernes.)

sentido de verdad esperamos encontrar en su poesía, sino a sus hijos, que sí nacieron en sendos días cuatro (septiembre y marzo). No lo sé, y sí así fuera, el verso sigue conservando su fuerza y su misterio, de cualquier modo el verso se sitúa en el origen, en el principio bíblico, totalizador, cuando comienza la épica, la aventura del navegante durante su bitácora de febrero.

La estadía de Gilberto Owen en Toluca no es un aspecto exclusivamente biográfico. Lo que parece biográfico ya no lo es, pues se ha situado en el plano de la creación poética. La reconstrucción de esta etapa del poeta no tiene como fin último aclarar las dudas y contradicciones que sobre su vida existen, pues ello no es indispensable para la valoración estética de su obra. En realidad, se trata de acercarse a la formación de un reconocido poeta mexicano con el afán de tener más elementos para valorar su obra. Cuando alguien como Owen nos pone en la dimensión de un ejercicio de poesía tan bella y tan hermética a la vez, poesía pura al fin, nos obliga a revisarlo por completo, a buscar en cualquier resquicio una llave o una clave para leerlo más a gusto, pensando en que hemos descifrado el enigma, aunque no sea así.

Por eso la tendencia de la crítica literaria a buscar y encontrar, en los primeros años de creación poética de un autor, señales que lo identifican en su literatura posterior. En el caso de Owen, aún nos falta examinar con cuidado esos primeros pasos. Yo espero que, con los indicadores que he expuesto en este escrito, podamos acercarnos otro poquito más a ese misterio que es la poesía de la Conciencia Teológica que Gilberto Owen dijo ser.

Es cierto, Owen nació el 13 de mayo. De eso ya no hay duda. Nos mintió y, sin embargo, esa mentira no resta

mérito alguno a sus poemas. Como decía al comienzo, acrecienta su valor poético, porque saber la verdad nos empuja a reconocer que es otra la naturaleza de la creación poética, y es a la vez, la vida misma.

BIBLIOGRAFÍA

- Arredondo, Inés (1982), "Apuntes para una biografía", en *Homenaje nacional a los Contemporáneos. Revista de Bellas Artes*, núm. 8, 3ª época, noviembre, pp. 43-48.
- Boldridge, Effie (1970), *The Poetry of Gilberto Owen*, tesis (Doctor of Philosophy), Universidad de Missouri, Columbia.
- Buchanan, Elizabeth (1981), *El Instituto de Toluca bajo el signo del positivismo*, México, UAEM, 160 pp.
- Castro Leal, Antonio (1953), *La poesía mexicana moderna*, México, Fondo de Cultura Económica, Colección Letras Mexicanas núm. 12, pp. 355s.
- Chumacero, Alí (1979), "Prólogo", en Owen, 1979.
- Colín, Mario (1952), *Salvemos al Instituto*, ICLA, Toluca, 91 pp.
- Cuervo, José Sergio (1974), *El mundo poético de Gilberto Owen*, tesis (Doctor of Philosophy), Universidad de Nueva York en Búffalo.
- Cuesta, Jorge (1928), "Gilberto Owen", en *Antología de la poesía mexicana moderna*, México, Secretaría de Educación Pública/Fondo de Cultura Económica, Lecturas Mexicanas núm. 99, 1985, p. 233.
- Escalante, Evodio (1991), "Eugene O'Neill y Gilberto Owen: el arte de la máscara", en *Ensayos heterodoxos*, tomo I, México, UNAM, Coordinación de Humanidades, Biblioteca de Letras, pp. 157-168.
- Forster, Merlin H. (1964), *Los Contemporáneos, 1920-1932, perfil de un experimento vanguardista mexicano*, México, ediciones de Andrea, Colección Studium núm. 46, 145 pp.
- García Luna, Margarita (1986), *El Instituto Literario de Toluca. Una aproximación histórica*, Toluca, UAEM, 359 pp.
- García Terrés, Jaime (1980), *Poesía y alquimia. Los tres mundos de Gilberto Owen*, México, Era.
- Montemayor, Carlos (1981), *Tres Contemporáneos (Jorge Cuesta, José Gorostiza, Gilberto Owen)*, México, UNAM, Cuadernos de Poesía, 134 pp.

- Moretta, Eugene L. (1985), *Gilberto Owen en la poesía mexicana, dos ensayos*, México, Fondo de Cultura Económica, Cuadernos de la Gaceta, 122 pp.
- Owen, Gilberto (1933), "Nota autobiográfica", Especial para Lecturas Dominicales, 22 de enero.
- (1953), *Poesía y prosa*, México, Imprenta Universitaria, 253 pp.
- (1979), *Obras*, México, Fondo de Cultura Económica, Letras Mexicanas, 318 pp.
- (1957), *Primeros versos*, Toluca, Cuadernos del Estado de México, 19 pp.
- Peñalosa García, Inocente (1991), *Trece maestros del Instituto Científico y Literario de Toluca*, Toluca, UAEM, 77 pp.
- (1989), *Trece poetas del Instituto Científico y Literario de Toluca*, Toluca, UAEM, 102 pp.
- Pérez Gómez, Gonzalo (s/f), "Gilberto Owen en Toluca", *Dos Valles*, núm. 2, p. 56.
- Quirarte, Vicente (1990), *El azogue y la granada: Gilberto Owen en su discurso amoroso*, México, UNAM, 241 pp.
- (1985), *Perderse para reencontrarse: bitácora de Contemporáneos*, México, UAM Azcapotzalco, Serie Humanidades, Literatura I, 111 pp.
- Rojas Garcidueñas, José (1954), *Gilberto Owen y su obra*, San Luis Potosí, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, En Tiempo de Cuadrante, 20 pp.
- Rosales, Luis (1966), "Gilberto Owen", en Dámaso Alonso, Eulalio Galvarriato y Luis Rosales. *Primavera y flor de la literatura hispánica*, Madrid, Selecciones del Reader's Digest, IV volúmenes, vol. IV, pp. 587s.
- Segovia, Tomás (1970), *Actitudes*, Guanajuato, Universidad de Guanajuato, 290 pp.
- (1974), "Gilberto Owen o el rescate", en *Plural*, núm. 3, vol. IV, México, 1° de diciembre, pp. 54-61.
- Sheridan, Guillermo (1985), *Los Contemporáneos ayer*, México, Fondo de Cultura Económica, 411 pp.
- Venegas, Aurelio (1979), *El Instituto Científico y Literario del Estado de México*, Toluca, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, Edición Facsimilar de la de 1924, 96 pp.
- Villaseñor, Margarita (1977), "La tumba de Gilberto Owen", en *El Sol de México en la Cultura*, suplemento de *El Sol de México*, núm. 162, 6 de noviembre, p. 11.

Nacido en Rosario, Sinaloa, el 13 de mayo de 1904, Gilberto Owen fue estudiante del Instituto Científico y Literario del Estado de México durante 1919, además de que participó en la vida literaria de Toluca, ciudad donde escribiera sus primeros versos.

El primer centenario de su nacimiento y el reconocimiento al valor artístico de su obra son razones suficientes para que algunos lectores nos hayamos reunido en 2004 con el fin de repasar y reconocer los atributos de Owen, en un intercambio de opiniones sobre los varios aspectos de su escritura.

En consecuencia, este libro es producto del placer y la pasión. Los autores han coincidido en un objeto —la poesía oweniana— y alrededor de este motivo presentan su atenta, gozosa y personal lectura, su recorrido lírico nada objetivo, marcado por sus intereses y por la propia escritura oweniana, pues ninguno de ellos ha podido nunca mantenerse incólume ante la provocación poética.

